

La Voz de Guipúzcoa

Jueves 8 de Enero de 1925

Diario Republicano

San Sebastián.—Año XXI.—Número 15.378

Firmas de "La Voz"

LOS AUTORES, LOS EDITORES Y LA PRENSA

por R. Pérez de Ayala

Cosa fea, sin duda, es hablar de sí propio. Pero en ciertas ocasiones no sólo es disculpable, sino imprescindible. Es como un derecho de legítima defensa. Absuélvame, pues, si hoy hablo de mí mismo y de otros asuntos que más o menos se relacionan con mi situación en la vida española: la situación de un escritor público. Hay otro motivo de tolerancia y levedad en el lector y a favor mío, y es que la mayor parte de cuanto voy a decir es, asimismo, aplicable a otros escritores, mis compatriotas. Sobremañera adverso es el destino de un escritor profesional en un país donde dos tercios de la población no saben leer, y de este tercio restante no quieren leer el noventa y nueve por ciento. Y, sin embargo, no es esto lo peor. Hay más aún. Se supone que la Prensa cotidiana de una nación moderna es al modo de un espejo convexo donde se refleja, con integridad compendiosa, la vida que fluye en ondas y hechos innumerables. A juzgar por nuestra Prensa, la publicación de una obra literaria no entra jamás en la categoría de los fenómenos registrables como sucesos sociales. La "charlotada" del día anterior acontece en un villorrio de cuarenta vecinos; el estreno en un barracón suburbio de un adelfo teatral, parto múltiple de seis y aun más autores analfabetos e inornados; el código de un publicista o el traspiés de una surpanta; el vuelco de un carro en Calatayud con fractura del fémur del conductor; la aparición de un modesto cachalote difunto en la costa cantábrica, y otros mil sonados acontecimientos de equivalente importancia: todos ellos aparecen, día por día, anotados y referidos prolijamente en las hojas de la Prensa. bajo un gran letrero que dice "Vida nacional" o "A través de España", o "En Madrid y en provincias". Todos estos, según se infiere, son hechos trascendentales, cuya ignorancia causaría grave desorientación y trastorno en los negocios públicos. Por lo cual, si por desdicha en un periódico no se publica la noticia del cachalote o de la "charlotada", el director se pone que trina con sus redactores y arma con razón el gran caramillo, exclamando conternado: "¿Qué idea formarán de nuestra información los abonados?" Realmente, la omisión de uno de estos graves sucesos es vergonzosa. En cambio, la publicación de un libro —así fuese de Cervantes, recitativo— no es un hecho social en la Prensa española. Si el libro español consigue asaltar las columnas de la Prensa española, será de la misma manera que las "Píluas orientales", en la sección mercenaria o administrativa, por vía de reclamo y pagando la publicidad. En tales casos, los editores, como comerciantes que son, suelen verter en el anuncio los calificativos más impúdicos y abusivos a fin de inducir al ingenuo ciudadano a que compre el libro. Un autor decoroso no consiente del editor este género de anuncios porque le humilla y sonroja. Y así resulta que, entendido de esta suerte el reclamo, sólo beneficia a las obras y autores indecorosos. (Excusado es advertir que aludo estrictamente al decoro artístico y literario.) Añádase a esto que los más de los artículos que, de raro en raro, se publican en los diarios madrileños acerca de libros recién aparecidos no son de escritores responsables, cultos, preparados para esta delicada tarea, sino que unos pobres diablos, tan estultos como audaces, amigachos del autor, a ruegos de éste se entrometen con clandestinidad a hacer oficio de críticos, aprovechando el descuido o la apatía del director del periódico para colar su artificio. Estos artificioños son no menos impúdicos e indecorosos que el reclamo redactado por el editor. Todavía, santo y bueno que el amigo de un autor salga encumbrándolo sobre los cuernos de la luna y afirmando que ningún otro se le aproxima, pues estas ofendiosidades afectuosas no perjudican a tercero. Lo dañino es cuando, por mejor ensalzar al autor amigo, dan, con osada neciosidad y ligereza, en descalificar a otro autor, cerca del cual están en absoluta ineptitud de entenderle y de sentir a su unísono, poniendo de esta manera en circulación prejuicios, tópicos y falsos conceptos contra los escritores en puridad dignos de estima. No sería maravilla que, entre el reclamo indecoroso del editor y la indecorosa propaganda del amigo periodista, el público se desorientase, inclinándose únicamente hacia los autores indecorosos. Pero, por dicha, el pueblo es soberano porque tiene un instinto soberano, y no se le engaña sino una sola vez. Así sucede que la popularidad de los autores indecorosos, anunciados estrepito-

samente a diario, cesa tan pronto como el público los conoce, pues en ese mismo instante los repugna. En cambio, los autores públicos, que trabajan silenciosamente y a conciencia, se afianzan y prevalecen más y más con el tiempo.

Fuerza es reconocer, por su evidencia, que los editores españoles no son un prodigio de sagacidad literaria ni mercantil. De cerca he observado que el editor español clasifica sencillamente autores y libros en dos grupos desiguales. Grupo mayor: autores que no saben escribir y, en consecuencia, producen malos libros. Grupo insignificante: autores que saben escribir y producen buenos libros. El editor moderno opina todavía, con Lope de Vega, que el vulgo es necio. El editor ocurre del tenor siguiente: "este es un libro abominable; por lo tanto, se venderá muchísimo. Este es un libro hermoso y de mérito, luego es imposible que nadie lo compre". Y conforme a este criterio, envía a sus corresponsales en provincias y América montones del libro abominable y un solo ejemplar del libro hermoso. Después ocurre que de esos montones de libros abominables nadie compra uno. Y, viceversa, el libro hermoso es adquirido al punto y después solicitado de otros lectores. Los libreros de América han hecho saber en la propia Prensa de Madrid a nuestros editores que esos libros indecorosos que se obstinan en que sean de mucha venta nadie quiere verlos allí y que, por el contrario, esos otros libros de mérito, de los cuales sólo va una muestra, son los que todo el mundo pide y desea leer. Inútilmente. El editor español está obcecado (aunque así trabaja en contra de su negocio y de la cultura patria) en que el libro malo, por ser malo, tiene que venderse; y el bueno es invendible, puesto que es bueno. Los libreros españoles de provincias debieron, como los de América, dejar oír su voz. Y sobre todo, los lectores inteligentes debieran sin cesar hacer presente a los libreros que es un espectáculo desconsolador entrar en una librería de provincias (y lo mismo de Madrid) y observar que de la media docena o poco más de verdaderos escritores que hay actualmente en España, no figura una sola obra en los estantes, en tanto superabundan e invaden el espacio las producciones más necias y despreciables. Si os arriega el librero: "es que esto se vende y aquello no", podréis replicarle: "si aquello se vendiese, estaría todavía aquí; y si esto se vendiese, no envejecería en los anaqueles".

Al fin y a la postre, no llegó a hablar de mí mismo. Queda la pluma en alto, como las espadas de Don Quijote y el Vizcaino, hasta el capítulo próximo.

RAMON PEREZ DE AYALA

(Prohibida la reproducción.)

Cuestiones de actualidad

El ex ministro señor Goicoechea declara que debe ser suprimida la responsabilidad política

"El país oscila - dice - entre el horror al pasado y el temor al porvenir"

(Por teléfono)

Madrid, 8.

El ex ministro maurista señor Goicoechea ha vuelto a hacer declaraciones políticas sobre cuestiones de actualidad. Don Antonio ha dicho al periodista que le ha entrevistado lo siguiente: «El cáncer interno del Parlamentarismo en España es la estrecha dependencia de todos los Gobiernos en relación con el Parlamento. Es este el vicio de origen del sistema. Ante la dependencia del Gobierno respecto de las Cámaras, el Parlamento se siente inclinado naturalmente a dificultar, a interrumpir, a destruir la obra que trata de realizar el Poder ejecutivo; mientras el Gobierno, por su lado, intenta por también natural instinto de defensa falsear el voto popular para crear un instrumento que le proteja eficazmente contra las pasiones subalternas. Para evitar estos males, sólo cabe eliminar la responsabilidad política del Gobierno ante el Parlamento. Esta eliminación implica necesariamente el poner en manos de los ciudadanos amplios recursos y procedimientos que logren desplazar el centro de gravedad del sistema parlamentario, transportando la responsabilidad de los Gobiernos desde el Parlamento al Poder judicial.

Cosas de la suerte

Por diez francos adquiere un individuo cincuenta mil

(Por teléfono)

París, 7.

Un trabajador llamado Mr. Daniel adquirió en una trapería por la módica suma de diez francos, un horno de cocina viejo, y al colocarlo en una carretilla de mano se rompió uno de sus costados, cayendo al suelo, mezclada con hollín, una cascada de monedas de oro.

El vendedor pretendió anular la venta ó por lo menos quedarse con el tesoro, cosas ambas á las que se opuso enérgicamente el comprador.

En la comisaría de policía, á la que fueron llevados los dos aspirantes al tesoro, dieron la razón al comprador y éste se ha encontrado por diez francos con una cocina en mal estado y con una cantidad de monedas de oro antiguas que valen, según los peritos, más de 50.000 francos.

Los efectos de los rayos X

Y las aplicaciones del radio

(Por teléfono)

París, 7.

El Dr. Máximo Menard, jefe del servicio de rayos X del hospital Chochin, se vió precisado hace unas semanas a abandonar sus trabajos a causa de las graves lesiones causadas en su organismo por los citados rayos.

Hoy se ha anunciado su indudable y muy próxima curación, que se deberá al Dr. Claudius Regaud, director del Laboratorio de Biología y del servicio terapéutico del Instituto del Radio.

La curación se deberá a las aplicaciones de ese maravilloso agente, empleándose para ello un sistema análogo al que se usa en el tratamiento del cáncer.

Gabriela Mistral

Embarcará en Coruña para su país

(Por teléfono)

Madrid, 8.

Después de haber permanecido una larga temporada en Madrid y en otras capitales de España, marchó ayer a La Coruña, donde embarcará con rumbo a su país, la ilustre escritora y poeta chilena, Gabriela Mistral.

Fué despedida por numerosos escritores hispano-americanos y periodistas madrileños.

En Alemania

No se podrá volar sin correr el riesgo de ser cazados

(Por teléfono)

París, 7.

Dicen de Londres que se sabe que Alemania impedirá que vuelen sobre su territorio los aeroplanos británicos y franceses, a menos que se modifiquen las restricciones impuestas a la aviación comercial germana.

Se añade que los alemanes están dispuestos a disparar sobre los aeroplanos que no acaten esa orden, razón por la cual habrá que desistir, en caso de ruptura, del servicio aéreo París-Praga-Varsovia, cuyos aparatos cruzan sobre Baviera y Silesia.

Los emigrantes

En Australia no desembarcarán sin dinero

(Por teléfono)

París, 7.

Comunican de Melbourne que a partir del 31 de marzo próximo no podrán desembarcar inmigrantes en territorio australiano a no ser que lleven una cantidad de dinero superior a cuarenta libras esterlinas.

La política italiana

Comienzan las represalias contra los excesos fascistas

(Por teléfono)

París, 7.

MUSOLINI Y LAS ELECCIONES. Comunican de Roma que el Consejo de ministros se ha ocupado en la última sesión celebrada ayer tarde del proyecto de nueva ley electoral que empezará a discutirse el día 12 en la Cámara.

Los ministros se mostraron partidarios del voto múltiple, pero se pronunciaron en contra del voto obligatorio, por carta y de los emigrantes.

El señor Mussolini declaró, afirmando, que cuando la nueva ley sea aprobada cesarán las sesiones de la Cámara de diputados para proceder a las nuevas elecciones.

LA MUERTE DE UN ARCIPRESTE. Noticias recibidas de Roma dan cuenta de que comunican a «La Tribuna» desde Ferrara que se practican gestiones para detener al cónsul de la milicia fascista señor Forti, sobre el cual pesa la acusación de hallarse complicado en la muerte del arcipreste de Argenta.

Se ignora el fundamento que pudiera tener esta noticia, que no es más que un rumor.

SOBRE UNA TRIPLE DIMISION. Particulan de Roma que se había dicho respecto de la dimisión de los tres ministros liberales, que habían tomado su resolución porque el señor Salandra se había separado del fascismo.

Ultimamente se asegura que los citados ministros han presentado su dimisión porque habían recibido expresas indicaciones del señor Mussolini.

LAS MEDIDAS CONTRA LA OPOSICION. Una nota oficiosa resume del modo siguiente las medidas adoptadas por el Gobierno fascista con el pretexto de asegurar el orden público:

Clausura de 95 cafentulos; disolución de 25 asociaciones consideradas como subversivas; clausura de 120 grupos locales de la Liga antifascista "Italia Libera", y 635 registros domiciliarios. La nota no hace alusión a la suspensión de diarios ni a las detenciones de antifascistas.

LA REACCION NATURAL. Se sabe que se han realizado agresiones contra grupos o fascistas aislados en Carrara, Ferrara, Alexandria, Milán, Venecia, etc.

Un complot contra Zinovieff

Numerosas detenciones

(Por teléfono)

París, 7.

Telegrafían de Moscú que la policía ha descubierto un complot contra Zinovieff, al cual se proponían asesinar los conjurados dentro de pocos días.

El descubrimiento ha dado lugar a numerosas detenciones, principalmente entre el elemento militar.

Doctor R. Aramburu

PIEL. VIAS URINARIAS Y SECRETAS. Consultas de once a una y de tres a cinco.—Paseo de los Fueros, núm. 5. Telef. 335.